

*Concluye el discurso anterior.*

---

PÁSAJES ESCOGIDOS DE LAS OBRAS  
DE SAN CIPRIANO.

*Sobré la vejez del mundo: tratado contra Deme-  
triano.*

“Sobre esto ante todo, debes saber (pues no tienes conocimiento ninguno de las verdades divinas), que ya el mundo ha envejecido; que no existe con aquellas fuerzas con que antes habia existido; que ya se halla decaído del vigor y robustez con que primero habia florecido. El mismo mundo lo dice, sin que haya necesidad de probarlo con autoridades de la sagrada escritura, pues su próxima ruina lo está vaticinando la decadencia misma de las cosas. En el invierno ya no llueve tanto para el fomento de las semillas; en el estío el sol no calienta lo preciso para madurar las cosechas; ni la primavera es tan florida y risueña en los campos; ni el otoño tan fecundo en frutos.”

“Apuradas y agotadas las canteras, ya no dan tanto mármol; ni tanta plata y oro las vaciadas minas; y cada día se van gastando mas sus venas. Los campos se hallan sin labradores; los mares sin marineros; los ejércitos sin soldados. Ya no hay inocencia en el tribunal; justicia en los jueces; union en los amigos; industria en las artes; disciplina en las costumbres. ¿A caso

VII.



piensas tú que una cosa que declina en vejez, pueda permanecer con aquella firmeza que en su mas robusta constitucion? Lo que camina y se acerca á su fin, forzosamente ha de ir acabandose por momentos. Asi el sol despide menos rayos, menos brillantes y fogosos al concluir su carrera. Asi la luna cada vez vá perdiendo mas luz en el menguante de su periódica jornada. Asi el árbol, que antes era fértil y frondoso, en secandose las ramas, se vuelve árido y descarnado. Asi la fuente que primero manaba abundantes aguas, consumida despues con el tiempo, apénas destila una sola gota. Este es el destino de la naturaleza: esta la ley puesta por el mismo Dios, que todo lo que nace, muera; que lo que crece, decrezca; lo fuerte se debilite; lo grande se apoque, y debilitado y apocado asi, entero se acabe y arruine. A los cristianos imputas que en la vejez del mundo todas las cosas vayan decayendo; ¿pues qué falta sino que los viejos imputen á los cristianos su decadencia por los muchos años; su torpeza en oír, su dificultad en ver, su fatiga en andar, su decaimiento en fuerzas, en la máquina y armazon del cuerpo, y en los jugos nutritivos de las entrañas; y que quando los primeros hombres vivian hasta ochocientos y novecientos años, ahora apénas pueden llegar á los ciento? Viendo estamos encañecer á muchachos; caerseles los pelos antes que se les crezcan. La vida del hombre ya no acaba en la vejez; de la misma vejez es de donde comienza: desde el instante que nacemos, en posta vamos caminando á la muerte, y quanto ahora



sale á luz en este mundo , todo se dexa resentir de la general decadencia del mundo ; por manera que nadie debe extrañar que todo vaya pereciendo en el mundo , quando el mismo mundo está cercano á perecer."

*Revoluciones de los imperios: del tratado sobre que los ídolos no son dioses.*

"Pues ¿qué diremos de la revolucion de los imperios , que no suele ser recompensa de la virtud y del mérito , antes bien andar vagos acá y allá?"

"Sabemos que primero le tuvieron los asirios, los medos, los persas, los griegos y egipcios. Al fin vino á parar en los romanos , quando en seguida de esotras naciones les llegó el turno de ser señores del universo. Pero remontémonos al primer origen de la república. ¡Qué vergüenza! Una gavilla de hombres malvados y perversos se junta en un sitio , que sirviendo de infame asilo á sus delitos , aumenta mas el número de los facinerosos ; y porque el mismo rey se aventajase á todos en el crimen , Rómulo comete un parricidio. Tratan de casarse , y á una concordia de por vida dan principio con mortales discordias. Roban , saquean, engañan. Para acrecentar la poblacion arrebatan doncellas ; rompen la inviolable hospitalidad ; hacen guerra sangrienta contra sus propios suegros. Entre los romanos el consulado es la suprema dignidad. Sus principios ahí se van con los de la monarquía. Bruto mata á sus hijos , y con un parricidio



realza el primer y mas sobresaliente puesto de la república. No hay que pensar pues que la religion , los auspicios, los agüeros hayan levantado el imperio romano al encumbramiento en que hoy está ; solo sí llegó el tiempo , que segun el curso de las cosas, habia de fixar su pujanza. Por lo demás Régulo observó los agüeros, y con todo no evitó el cautiverio. Mancino los observó también, y tuvo que rendirse. A Paulo no le aprovechó haber visto comer bien á los pollos , para que no fuese muerto en la batalla de Canas. Cayo Cesar al contrario, á pesar de los agüeros con que se le queria persuadir desistiese de emprender viage antes del invierno al Africa , se rió de ellos, navegó felizmente, y le valió una victoria. Y ved aquí de donde vienen tales encantos , que obscureciendo la verdad, alucinan al vulgo necio y fácil. Ciertos espíritus malignos y vagamundos, despues que se encenagaron en inmundicias de la carne, despues que sumergidos en el fango de terrenales vicios , se despojaron de la celestial energía, viendose perdidos á sí mismos, no cesan de perder á otros, y de arrastrarlos á la maldad en que ellos se habian precipitado.”

---

*La Paciencia. Tratado sobre las ventajas de la paciencia.*

“La paciencia, como tan dilatada y capáxima, no se ciñe á cortos límites, ni se encierra dentro de breves términos. Esta soberana virtud se difunde por todas partes á manera de



una fuente, cuyos copiosos caudales, aunque nazcan de un solo manantial, pero con la abundancia de las venas que viciosamente rebosan, corren acá y allá por muchos canales. Si la paciencia no dá cima y remate á todas nuestras obras, nada podrán medrar para el colmo de la alabanza. La paciencia es la que nos recomienda y guarda para Dios. Ella es la que mitiga la ira, refrena la lengua, gobierna al alma, conserva la paz, endereza las costumbres, sujeta la rebeldía de la carne, reprime el encono de la soberbia, apaga el fuego de la discordia, contiene el poder desmesurado de los ricos, alivia la necesidad de los pobres. Ella es la que defiende en las doncellas la bienaventurada virginidad; en los viudos la trabajosa castidad; en los casados la union de por vida y marital. La paciencia nos hace en la prosperidad humildes, en la adversidad constantes, en las afrentas y vituperios poco sensibles. La paciencia nos enseña á perdonar luego á los que nos ofenden; á rogar de veras y con ahinco que á nosotros mismos se nos perdone, quando hemos sido los ofensores: la paciencia vence las tentaciones, tolera las persecuciones, consuma los martirios. La misma es la que asienta sólidamente los fundamentos de nuestra fé; la que levanta en alto nuestras esperanzas; la que encamina nuestros pasos, para no apartarnos de la senda derecha de Jesucristo, y para seguir las huellas de sus sufrimientos; la que con imitar la paciencia de su padre, nos conserva el título de verdaderos hijos de Dios."



*La Envidia : del tratado con el mismo título.*

“La envidia se extiende acá y allá , y no es menos fecunda que perniciosa. Es la raíz de todos los males ; manantial de todas las calamidades , semilla de los vicios , materia de todos los pecados. Ella despierta los odios , fomenta las animosidades , enciende la avaricia , no pudiendo sobrellevar que otros sean mas ricos ; enardece la ambicion por el mayor lustre de honores agenos. Asi qué ofuscando la envidia nuestras potencias y sentidos , y arrastrando tras sí toda la fuerza y vigor del entendimiento , ya no se hace caso del temor de Dios ; se desprecian las máximas de Jesucristo ; no hay miedo del dia del juicio. La soberbia infla , la crueldad enfurece , la perfidia prevarica , la impaciencia desasosiega , la discordia se embravece , la ira hierve , y ya no puede ser dueño de sí mismo , ni de sus acciones , el que se ha hecho esclavo de una pasion que asi tiraniza. Ella es la que rompe los vínculos de la paz del señor ; la que desbarata el amor fraternal , corrompe la verdad , disuelve la unidad , levanta cismas y heregias por no obedecer á los sacerdotes ; por tener envidia de los propios obispos , por quejarse uno de no habersele nombrado al mismo , ó porque no puede sobrellevar que otro le haya sido preferido. Esto es lo que alborota y saca de sí á un soberbio y envidioso ; enemigo no tanto de la persona que le incomoda , como de la dignidad que ella disfruta. Pero ¡qué tormento del alma ! ¡qué ra-



bia de las entrañas! ¡qué martirio del corazón no poder digerir la virtud ó felicidad de otros, esto es aborrecer sus méritos, ó lo que Dios les ha favorecido; convertir en propio mal los bienes ajenos; matarse por la prosperidad de los poderosos; afligirse de su gloria; dar cabida en el interior á estas inquietudes, que como crueles verdugos nos acuchillan y despedazan, haciendo una horrible carnicería. Los tales ¿cómo podrán comer ni beber con gusto? Suspiran y gimen sin cesar, y la envidia no les dexa descansar noche y día. Los demás vicios tienen cierto término, y qualquiera otro delito se acaba con la consumacion del delito. ¿Se violó el tálamo ajeno? Cesó el adulterio. ¿Asesinó el saltador á alguno por robar su hacienda? Logró ya su intento. ¿Se cometió alguna falsedad? Ya está satisfecho el falsario. Pero la envidia no tiene límites, y es un mal sin fin, un pecado sin acabar; porque quanto mas dichosamente le fuere sucediendo al envidiado, tanto mas se ha de quemar y consumir el envidioso. De ahí aquel rostro amenazador, aquel mirar airado, aquel semblante pálido, aquel temblar de los labios, aquel rechinar de los dientes, aquellas mordaces palabras, aquellos improperios á la lengua rota, aquellas manos prontas á derramar sangre, y quando no armadas de puñal para ejecutarlo, al menos de una saña diabólica para desearlo.... Las heridas del cuerpo son menos peligrosas, que las que causa la envidia. Fácil es de curar una llaga que está patente, y bien presto se remedia un mal que está á la vista; pero los es-



tragos que hace la envidia son ocultos, ni admiten medicinas, porque han penetrado hasta lo mas interior del alma. ¡O tú quien quiera, que estás posehído de la envidia y de la malignidad! haz todo el mal que quisieres á los que aborreces; nunca será mayor que el que te haces á tí mismo. Sea quien fuere al que persigues, él bien podrá huir de tí, pero tú jamás podrás huir de tí mismo; donde quiera que estuvieres, contigo está tu contrario; á donde quiera que vayas, allá vá el enemigo enmedio de tu corazon; el daño le tienes adentro; estás atado de cadenas que no puedes soltar; te hallas hecho un esclavo, ni hay ya consuelo para tí. Es un mal de por vida el que acarrea el perseguir á un hombre favorecido de Dios: es una desdicha sin remedio tener ojeriza contra la felicidad de otro.”

## TEATROS.

*Coliseo de la Cruz.* = El dia 3 de Setiembre se representó la opereta titulada: *el Tio y la tia*; ha durado quatro dias, y producido 14,145 rs.

## CAMBIOS.

*Madrid 10 de Setiembre.*

Amsterdam 99.....

Hamburgo 94.....

Londres 40<sup>3</sup>.....

París 16.....

Vales Reales 44.....